

Caracterización de la actividad ganadera en los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales

■ Dado el buen momento por el que la ganadería está pasando, caracterizado por precios sostenidos y demanda en alza, resulta de interés conocer las posibilidades que el sector presenta para la economía de la región.

■ Del total de productores de los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales, más del 80% se dedican a la actividad de cría, aunque no de manera exclusiva, ya que un número elevado de complementan la actividad con algún grado de variante de invernada.

■ El indicador conformado por el cociente terneros/vacas, que se convierte en un indicador aproximado de la productividad de la actividad de cría, presenta para el período analizado, un comportamiento estable, con un promedio del 70%.

En el análisis que se presenta a continuación se presenta un panorama de la actividad ganadera en los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales, elaborado a partir de la información que surge de las campañas de vacunación antiaftosa de la Fundación Bahía Blanca Coronel Rosales (FUBAROSA).

Dado el buen momento por el que la ganadería está pasando, caracterizado por precios sostenidos y demanda en alza, resulta de interés conocer las posibilidades que el sector presenta para la economía de la región.

Es que en el corto o mediano plazo deberá competir con una demanda internacional de carnes que está en aumento, saliendo de una dependencia casi total del consumo interno. Conocer aspectos tales como stock ó índices productivos, permitirá prever la estrategia a adoptar para no perder la oportunidad que presenta el mercado. Un stock grande pero poco productivo determinará una oferta de ganado limitada, lo que dificultará poder responder a las perspectivas de incremento de demanda exportadora.

Descripción de la actividad ganadera en Bahía Blanca y Coronel Rosales

La superficie total de los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales asciende a casi 360 mil hectáreas. De ese total, y según la información de las campañas de vacunación de FUBAROSA, 294 mil hectáreas se dedican a la actividad ganadera. Una primera y obvia conclusión se desprende aquí, y es acerca de la importancia de la actividad para el sector agropecuario de ambos partidos, ya que para la actividad agrícola se destinaron, en promedio para los 10 últimos años, 85 mil hectáreas para el cultivo del trigo, y casi 4.500 a la siembra de girasol.

Según la misma fuente, esta superficie se divide entre aproximadamente 560 establecimientos, y el total de productores vinculados a la actividad asciende a 690.

Si bien el tamaño promedio de los establecimientos es de 550 hectáreas, casi el 75% de los establecimientos corresponde a unidades productivas con menos de 600 hectáreas. En el gráfico 1 se puede observar la denominada Curva de Lorenz, generalmente empleada para medir la desigualdad en la distribución de la renta, pero que en este caso se utiliza para medir la concentración de las explotaciones agropecuarias en términos de las escalas de tamaño.

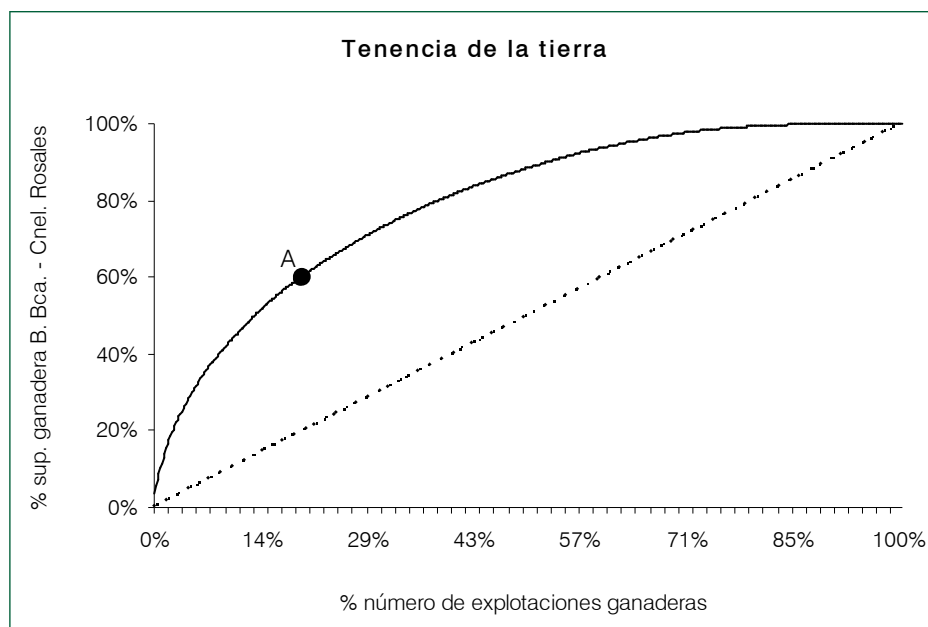


Gráfico 1

¹ El grado de concentración identifica en principio una baja eficiencia productiva al no tener en cuenta los niveles próximos al tamaño óptimo de explotación según los tipos de productos y la región. Generalmente, se suele asociar a las prácticas de explotación extensivas en el uso del suelo con la permanencia de bajos niveles de productividad. Ahora bien, si la concentración de la tierra se profundiza en respuesta a la incorporación de prácticas intensivas como estrategia productiva ligada a la incorporación de tecnologías y a la integración agro-industrial de las actividades, se esperan incrementos en la rentabilidad y la productividad de las explotaciones concentradas. Surgirán, sin embargo, nuevos problemas sociales derivados de la desaparición de pequeños y medianos productores que no han alcanzado a superar este cambio de base tecnológica, económica, financiera y organizacional.

La línea diagonal señala la igualdad en la distribución de la tierra de las explotaciones agropecuarias, mientras que la curva, representa la desigualdad en la distribución. A menor grado de desigualdad en la distribución, más cercana se encontrará la curva a la diagonal.

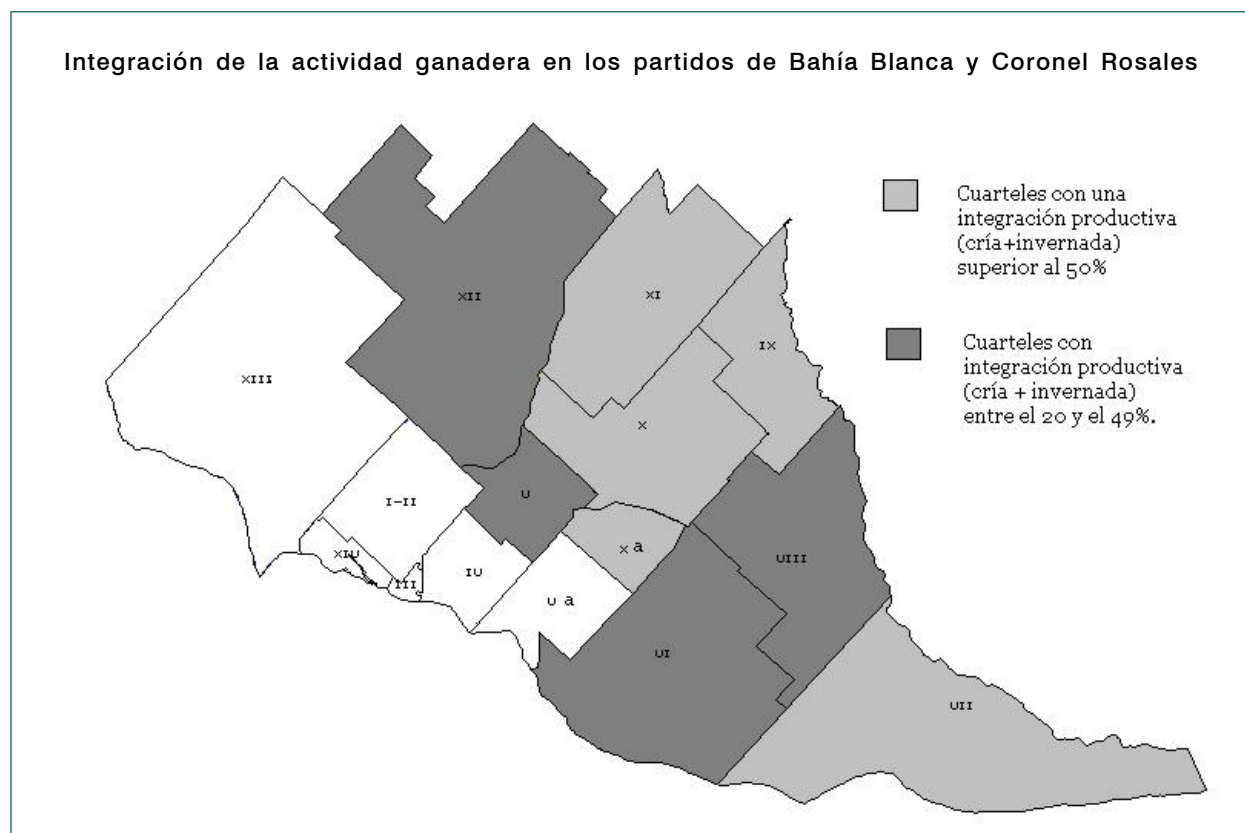
Para el caso de los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales, la curva se encuentra bastante alejada de la diagonal, lo cual indica una alta concentración de tierras en un número pequeño de productores¹. Como ejemplo, el punto A sobre la curva, indica que el 50% de la superficie ganadera de ambos partidos se distribuye entre el 13% de los propietarios.

En lo que se refiere a la actividad ganadera, los datos permiten confirmar la preponderancia de la actividad de cría en ambos partidos. Así, del total de productores más del 80% (550) se dedican a la actividad de cría, aunque no de manera exclusiva, ya que de ese total, 280 productores complementan la actividad con algún grado de variante de invernada.

En el mapa de la siguiente página se observa la localización de aquellos cuarteles en los cuales se puede observar, a partir de los datos, una mayor integración en la actividad ganadera.

Las condiciones agroecológicas hacen que la actividad de invernada propiamente dicha sea difícil de desarrollarse en los partidos bajo análisis, razón por la cual el número de productores que se dedican únicamente a la actividad es muy bajo, tan sólo 54 productores (8%).

Los datos de las campañas de vacunación también dan cuenta de la existencia de 79 productores que se dedican a la actividad de tambo, aunque no se tienen referencias en



² Ver IAE 74; “Ganadería ovina: situación y perspectivas”.

cuanto a la escala de los mismos. De ese total, 54 productores indicaron que esa es su única actividad. También referido a la diversificación de actividades, se observa que 179 productores tienen ovinos, con un total de 22 mil animales. El promedio es de 125 animales por productor, aunque la mediana es de 82 animales por productor. Ello coincide con la afirmación hecha en estudios anteriores², respecto a que, en la región cercana a Bahía Blanca, la actividad ha pasado a caracterizarse por estar compuesta principalmente por majadas pequeñas, mantenidas con el objetivo principal del auto-consumo. Otras actividades que se ha podido constatar son la cría de camélidos y ciervos, aunque en mucha menor participación (tan sólo 2 productores y un número muy pequeño de animales).

El cuadro 1 presenta un resumen de la caracterización de la actividad ganadera en los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales.

Cuadro 1

Actividad	Nº productores	%
Cría (únicamente o con invernada)	520	75%
Cría (únicamente)	271	39%
Invernada (únicamente)	54	8%
Cría + Invernada	265	38%
Tambo	79	11%
Cabaña	10	1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FUBAROSA.

Lógicamente, la situación en cuanto a la especialización productiva, lleva consigo que la composición del stock bovino presente características compatibles con el tipo de producción bovina que mayormente se desarrolla en ambos partidos. Así, según los datos promedio para el período comprendido entre 1993 y 2004, el stock bovino de los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales esta compuesto por un 42% de vacas, un 28% de terneros, un 14% de novillos, un porcentaje similar de vaquillonas, y por último un 2% de toros.

Stock

Según los datos de la última campaña de vacunación, correspondiente al primer semestre del año 2004, en el ámbito de los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales hay 174.167 animales. La cifra presenta una caída del 4% respecto a igual campaña del año anterior, y cuya explicación radica en el período de sequía que atravesó la región, y que obligó a los productores a desprenderse de animales. Claro ejemplo de ello se observa en la categoría novillos, en donde la disminución superó el 25% en la comparación interanual, pasando de casi 16 mil a 11,7 mil animales.

Tal vez ante la falta de oportunidades de inversión, o bien previendo una mejora en la actividad, el stock de vacas no sólo no disminuyó frente a la adversidad climática, sino que aumentó en casi un 1% en 2004 frente a igual campaña del 2003.

Lo cierto es que el clima, al igual que ocurre con la agricultura, es un determinante fundamental en la evolución de la actividad en los dos partidos bajo análisis. El gráfico 2 presenta la evolución del stock bovino desde el año 1993 hasta el presente³.

³ Hasta el año 2000, se toman los resultados de la primer campaña de cada año, ya que en ella se vacunaban la totalidad del rodeo. A partir del año 2001, la vacunación total del rodeo se efectúa en la segunda campaña de vacunación, siendo este el valor que se toma para efectuar el análisis.

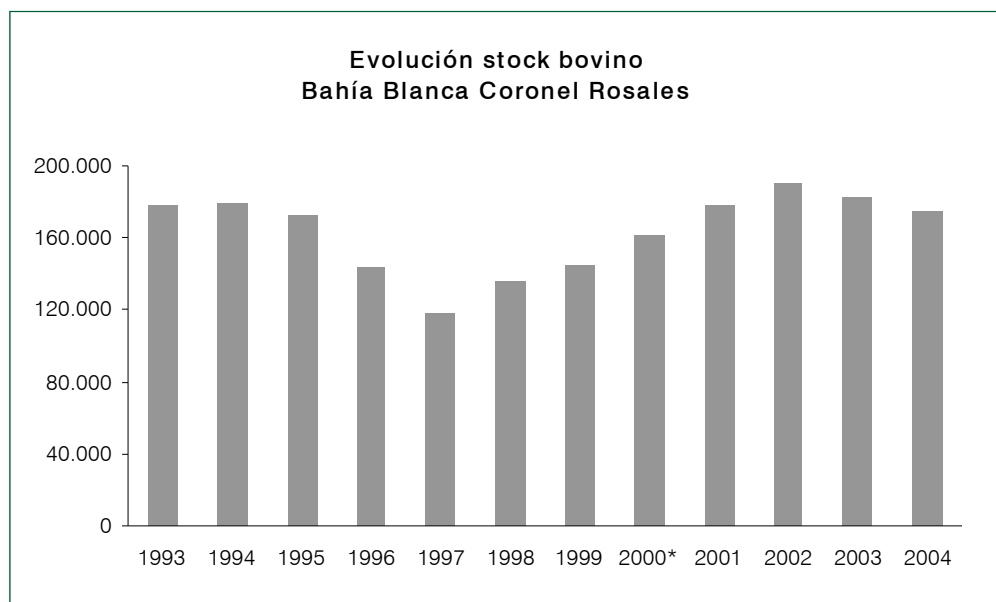


Gráfico 2

*Estimado

Fuente: FUBAROSA

Como se puede observar, el stock bovino de los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales presenta una clara disminución hacia mediados de la década del noventa, producto de la unión de dos factores adversos, como fueron la sequía del año 1995 y el proceso de fuerte suba de precios de la agricultura, en particular de los productos que se cultivan tradicionalmente en la zona. Debido a ello, el stock bovino llegó a un mínimo de 117 mil animales en el año 1997,

casi un 30% inferior al promedio de los 12 períodos analizados, que se ubicó en casi 165 mil vacunos.

A partir de ese mínimo se observa una tendencia creciente, que llega hasta el año 2002, cuando se registran 190 mil animales. En los años siguientes, y hasta la última campaña, el stock presenta una tendencia decreciente, hasta llegar a ser de 174 mil animales en la última campaña de vacunación efectuada.

Sin embargo, la caída observada en los últimos años no ha afectado al plantel productivo, ya que éste presenta un crecimiento del 9% en la comparación interanual entre el año 2002 y 2001, y del 2% para la comparación entre los años 2003 y 2002. Debido a que los datos del año 2004 se refieren a la vacunación parcial del stock, la comparación entre los años 2004 y 2003 no puede realizarse. Sin embargo, la comparación entre el stock de vacas de la primera vacunación del año 2003 con el de igual campaña del año 2004 arroja también un crecimiento del plantel de vacas del 1%.

La disminución en el stock observada se explica mayormente por la caída que registran las categorías de novillos y novillitos, con caídas del 20 y 16% respectivamente entre las campañas del 2003 y 2002. Algo similar, aunque en menor cuantía, se observa para la categoría de vaquillonas, que disminuye en un 3%.

Una situación que preocupa es la disminución en la categoría terneros, más aun si se considera el aumento observado en la categoría vacas, ya que ello estaría mostrando una disminución en los parámetros productivos de la actividad.

Lo cierto es que más allá de variaciones puntuales en las distintas campañas, el indicador de terneros/vacas, que se convierte en un indicador aproximado de la productividad de la actividad de cría, presenta para el período analizado, un comportamiento estable, con un promedio del 70%. El gráfico 3 presenta la evolución de este indicador desde el año 1993 hasta el actual. Allí se observa la fuerte disminución del indicador ocurrida en el año 1997, claramente atribuible a los problemas generados por la sequía del año 1995, como así también otra caída, aunque más leve, en el indicador elaborado a partir de los datos de la campaña del año 2004.

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia en base a datos de FUBAROSA.

Comentarios finales

Tanto a nivel país como en la región, los datos provenientes de las campañas de vacunación revelan que, pese al avance de la agricultura, el stock vacuno no se ha reducido. Si lo ha hecho, en cambio, la superficie a nivel nacional destinada a la actividad cría, lo que ha determinado una alta concentración de vientres. La consecuencia esperable de persistir esta situación (sin cambios del nivel tecnológico) es la caída de la productividad de los rodeos, resultado de una carga excesiva que privilegia la tenencia y no la producción.

Como se mencionara al principio de este análisis, la ganadería argentina, de no mediar situaciones como las que ocurrieron en el pasado, deberá enfrentar una demanda internacional de carnes que está en aumento, como así también un mercado interno que durante estos últimos años ha superado cada una de las pruebas que enfrentó, incluso manteniendo el consumo de carne frente a una disminución muy fuerte de los ingresos de una porción importante de la población.

Por ello, un stock grande pero poco productivo determinará una oferta de ganado limitada, lo que dificultará poder responder a las perspectivas de incremento de demanda exportadora. No faltan vientres, lo que falta son vacas que produzcan más terneros, principal cuello de botella para incrementar la producción, además del aumento del peso de faena. Si no se mejora el manejo ganadero, especialmente en sanidad y nutrición, todo incremento en el número de animales traerá aparejada una caída de similar magnitud en la productividad. Además es necesario que la intensificación de la cría realizable a través de no muy costosas inversiones, fundamentalmente sobre el manejo de la hacienda, esté acompañada por una mejora de la rentabilidad, sostenible en el tiempo. Para obtener los máximos beneficios derivados de este incremento, y de la calidad y diversidad de un producto que casi ningún otro país está en condiciones de ofrecer, es indispensable la coordinación de esfuerzos de todos los integrantes de la cadena. ■

SR. LECTOR:

El CREEBBA pone a su disposición un completo y actualizado material sobre la economía de Bahía Blanca y su región.

A partir de octubre, tendrá la posibilidad de acceder a un **CD con más de 160 estudios especiales e informes de coyuntura sobre la economía regional correspondientes al período 2000-2004, con actualizaciones disponibles todos los años.**

Mediante un ágil motor de búsqueda, podrá acceder con facilidad a los estudios seleccionando la fecha o área temática de su interés.

Algunas de las áreas de análisis incluidas son:

- | | | |
|----------------------------------|------------------------------|-----------------------------------|
| ✓ Apicultura | ✓ Industria petroquímica | ✓ Población y cuestiones sociales |
| ✓ Comercio, industria, servicios | ✓ Medioambiente | ✓ Puerto y Zona Franca |
| ✓ Corredor Trasandino del Sur | ✓ Mercado inmobiliario | ✓ Sector agropecuario |
| ✓ Finanzas públicas | ✓ Oferta exportable regional | ✓ Sector financiero |
| ✓ Horticultura | ✓ Pesca | ✓ Transporte y logística |

Para obtener mayor información y adquirir este material, puede comunicarse telefónicamente al (0291) 455 1870 o vía e-mail a la dirección info@creebba.org.ar